ENTREMES NUEVO
DE HOMBRES SOLOS,
INTITULADO
LOS TRES HIJOS
PRODIGOS DE ESQUIVIAS.
HABLAN EN EL

Faramalla. *Zarambeque.*
Calavera. *Perifollo.* *D. Melquiades.*

Salen Faramalla, Calavera, y Perifollo, de Tunantes ridiculos, à qual mas andrajosos, y desguiñapados.

Fara. CON que muriò la bolsa?
Cala. En la ensalada
diò la infeliz postrera boqueada.
Peri. Muriò mi Bien.
Fara. Muriò mi dulce Cielo.
Cala. Mi Descanso. *Peri.* Mi Gloria.
Fara. Mi Consuelo.
Cala. Muriò la que con ser Dama de cuenta,

al que la tiene en casa le sustenta.
Peri. Llena estaba, mas ya la prenda mia,
servir puede à un Barbero por Bacìa.
Fara. Yà hombres no somos!
Cala. Calla, y no te assombres. (bres?
Fara. Hombres sin bolsa, còmo han de ser hom-
Peri. Que este pesar, quando à buscar me inclino,
vino en Esquivias, en Esquivias vino.
Cala. Que tan mal trago Esquivias dè en sus lagos,
quando aqui suelen dàr tan buenos tragos?
Fara. Por vida...
Peri. Detened la lengua rota.
Fara. Gente sin vino nunca fue de-vota.
Cala. Ay malograda niña!
Fara. Ay dueño amado!
Peri. Ay bello Sol!
Los tres. Dios te haya perdonado. (nios?
Cala. Peri. Qué harèmos sin caudal, ni patrimo-
Fara. Callad, callad, grandissimos Boloñios,
que si logro la empressa que imagino,
para vencer el hambre de camino,
aunque me veis sin plata, oro, ni cobre,
desde oy rico he de ser, como soy pobre.
Cala. Jesus! còmo ha de ser, que no lo entiendo?
Fara. Còmo preguntais? (*Los dos.*) Sì.
Fara. Còmo, comiendo.
Peri. Digo, que es tu caletre sin segundo.
Fara. Este ha de ser secreto, y muy profundo;
pero

pero le han de ſaber, tuerto, ò derecho,
uno sí, y otro nò, y todos à hecho.

Cala. Bien has dicho.

Peri. Celebro tu eficàcia.

Fara. Pues atencion, amigos.

Todos. Vaya en gracia.

Fara. Vive en eſte Lugar, con finos tratos
un Labrador pariente de Pilatos:
pues un Tio de aqueſte llevò en dote
el orinal de Judas Iſcariote.
Eſte, pues, contra quien mi fuſil cargo,
ſolo en no dàr lo que le piden, largo;
pues ſu miſeria à tanto extremo paſſa,
que quantos perros comen en ſu caſa,
para cazar los mercan los Hidalgos,
pues aunque entren podencos ſalen galgos.
Con ſu coſecha ſiempre muy cumplida,
mantiene todo el año de comida, (de,
diez mulas de un Marquès, treinta de un Con-
ciento de un Duque, ochenta de un Vizconde,
doce de un Frayle, y veinte de un Indiano.

Los dos. Hijo, todo eſſo es paja.

Fara. Pues al grano.
De trigo ſolo....

Cala. Dexa eſſos bodigos.

Fara. Perdonadme, que echè por eſſos trigos.
Tiene quince Tahonas de Pan franco.

Peri. Tambien el Pan?

Fara. Pues paſſemoslo en blanco.
Con la Uba tan ſolo de una Cuba....
Los dos. Yo pienſo que tu eſtás hecho una uba.
Fara. Por no haverlo, en tal vicio me reformo.
Cala. Pues hijo, à lo que eſtamos.
Fara. Me conformo.
Tres hijos de eſte Viejo miſerable
un dia que huvo Toros en Yunquillos,
ſe fueron à correr unos Novillos,
y dandoſe al oficio breve, y preſto
de poner bien lo que hallaban mal pueſto,
en manos del Verdugo de Mallorca,
murieron dos colgados, y uno en la Orca.
Peri. Diablo, para què ſon tales extremos,
ſi los dos eſſa hiſtoria la ſabemos?
Fara. Para hacer cama al logro de la joya.
Los dos. Pues deſpachar con ellos, y arda Troya.
Fara. Digo, pues, que los tres con gran deſpejo,
nos hemos de fingir hijos del Viejo.
Cala. Yo del Viejo? *Peri.* Del Viejo yo?
Fara. Lo que hablo. (blo?
Los dos. Hombre, ù Demonio, eres hijo del Dia-
Fara. Eſto conviene à nueſtra dulce llaga.
Los dos. Pues, hijos, ſi conviene, que ſe haga.
Fara. Tu, que eres mas ayroſo, y deſpejado,
te has de poner veſtido de Soldado,
fingiendo con porvidas, y con fueros,
que has ſido Capitan.

Cala. De Vandoleros.
Fara. Eſte, ha de ſuponer muy tieſo, y grave,
que acaba de llegar en una Nave,
de ſer Oidor, y Preſidente Cidro
de las Charcas.
Peri. De què?
Fara. De San Iſidro.
Y yo me he de fingir con alegria,
Profeſſor de Artes, y Nigromancía.
Cala. Y què ſe logra con aqueſſos Dones?
Fara. Lo primero, el llenar bien los gergones;
y lo ſegundo, el arañar, amigo,
una bolſa, que el Viejo trae conſigo,
con la qual de peſetas el enjambre,
nos darà la victoria contra el hambre.
Peri. Mas digo, ſerà coſa en tal çucaña,
que el Labrador entienda la maraña,
y el Entremès, con tales avechuchos,
acabe à palos, como acaban muchos?
Fara. Y para què hay deſtreza en nueſtros lomos?
O ſomos Eſtudiantes, ò no ſomos.
Cala. Hà dicho bien.
Peri. Hablò como un Lutero.
Fara. Pues à la expedicion.
Todos. Al mentidero.
Fara. A conquiſtar la bolſa al Viejo calvo.
Peri. A poner eſta Niña à paz, y à ſalvo.
Cala. Viva el que cada Lunes ſe embriaga.

Fara. Viva el que debe à un Saſtre, y no le paga.
Peri. Viva el que tiene Suegra, y la acogota.
Cala. Viva el que un Dote peſca, y le malrota.
Todos. Y vivan las cautelas nada tibias
de los tres Hijos Prodigos de Eſquivias.

Vanſe, y ſale Zarambeque, viejo irriſible, muy ſuſpenſo, y penſativo.

Zara. Con el buey del Alcalde, el de mi Hermano,
y alquilando el Rocin del Eſcrivano,
dentro de un mes mis Toros, y mis Yeguas
nombre tendràn en mas de dos mil leguas;
pues ſi Yo el Toro, y el Rocin mejoro,
logrè fortuna Yo, el Rocin, y el Toro.

Salen al paño Calavera de Soldado ridiculo, Periſollo de Colegial gracioſo, y Faramalla de Abate irriſible.

Fara. Ahora es ocaſion, amigos,
que eſtà el viejo delante.
Cala. Pues animo, y à la empreſſa.
Todos. Vamos. *Fara.* Padre?
Cala. Padre? *Todos.* Padre?
Zara. Què Padre, ni què demonio!
Yo ſoy Padre de ſalvajes.
Fara. Como uſted lo dice airado,
que no nos conozca, es facil.
Cala. No conoces à Pacorro?
Peri. A Colaſito? *Fara.* Y al Frayle?
Los tres. Menores hijos de ueſted,

por

por parte de nueſtra Madre.

Zara. Voſotros mis hijos ! Cómo,
ſi camiſa no llevaſteis?

Cala. Como yo inclinado ſiempre
à las funciones marciales,
Capitan ſoy de Dragones,
y Coronèl de Elefantes.

Peri. Yo, Chancillèr de las Charcas
ſoy del Prado en los Eſtanques.

Fara. Y yo del Gran Turco en Pinto,
ſoy Theologo Nigromante.

Zara. Eſto me huele à poſtema,
y aſsi es razon informarme
de Don Melquiades, Varon
de prendas tan relevantes,
que ha hecho dos Opoſiciones
à Verdugo de Jetafe,
y èl os olerà la flor:
Hijos mios, eſperadme,
que voy á aviſar en caſa
hallazgo tan eſtimable.

Todos. Padre, Padre, Padre. *Zara.* Toma.

Todos. Padre, Padre, Padre, Padre.

Zara, Hijos, hijos del demonio,
yà doy la buelta al inſtante. *Vaſe.*

Cala. Malo và eſto. *Fara.* Como que?
ninguno amigos deſmaye;
pero con un Abogado

àcia aquesta parte sale.

Salen Zarambeque, y Don Melquiades.

Zara. Mis hijos dicen que son.

Mel. Esso lo dirà su Madre:
Cavalleros, buenos dias.

Zara. O mi señor Don Melquiades,
Doctissimo Justiniano!

Cala. Bartulo fiel. *Peri.* Baldo grave.

Los tres. Ubi codigus tramporum,
palmam coronat legalem.

Zara. Amice, secretum. *Mel.* Dicas,
callavis etiam. *Mel.* Callavit.

Zara. Esto se reduce solum
ad bolsam vieji pescantem,
si vos ayudantis miquis,
ex illa participavis.

Mel. Como partatur bolsillis,
inter quatuor, vade in pace.

Zara. Què es aquesso? *Mel.* Què ha de ser,
ò felìz venturoso Padre!
pues logras tener tres hijos,
dignos de bronces, y jaspes.

Zara. No obstante, el examen falta.

Mel. Pues atencion al examen.
Quièn es vuestro Padre? *Tod.* El mismo.

Mel. Quièn os pariò? *Tod.* Nuestra Madre.

Mel. Quièn os echò el agua? *Tod.* El Cura.

Mel. Quièn hurta en la tela? *Tod.* El Sastre.

Mel.

Mel. Què pide un torrezno? *Tod.* Un trago.
Mel. Y si no le hay? *Tod.* Conformarse.
Mel. Què màs se puede pedir
al Conde Fernán Gonzalez?
Zara. Decis bien : yà perdonados
estàn de mi afecto grande,
y una cena los prevengo
para que todos se harten.
Zara. O Pater dulcis! *Peri.* O caro!
Los tres. O benignissimo Pater!
Zara. Quedo con tanto apretar,
que me ahogan. *Fara.* Calle, calle,
que en los aprietos. *Todos.* Què?
Fara. Se conocen hijos, y padres.
Zara. Venid D. Melquiades. *Mel.* Vamos;
si bolsillibus pillatis,
cuidado con partem meam,
que si no Gallus cantabit.
Todos. Norabuena. *Fara.* Ea, Señores,
yà està en las manos el lance.
Cala. Victoria, amigos, victoria.
Todos. Viva el Rey, y muera el hambre.
Vanse, y salen Zarambeque, y Don Melquiades.
Zara. Famoso dia me espera;
mis tres hijo en tal auge!
Mel. Mientras el hombribus vivit,
secundum legem foralem,
de ser Regis, ò Gran Turcus,

eſtàn promptus, y capaces.
Zara. Capados? Riaſe de eſſo,
mas barbas tienen que un Saſtre.
Mel. Audáces fortunas jubat.
Zara. Ubas? Y muy eſpeciales.
Mel. Sic opinabat Salgadus.
Zara. Salado? Què diſparate!
Peſcado freſco, y muy freſco,
les darè yo à Atunes tales;
mas yà vienen, Yo eſtoy loco!
Digo, digo, Don Melquiades,
ſi los peſco los bolſillos
podré echar Coche? *Mel.* Y dorarle.
Zara. Bien, porque le neceſsito
para ir à arar ſin mojarme.
Salen los tres.
Los tres. Alabado ſea el zumo,
que de los pampanos ſale:
dadnos vueſtra bendicion,
ò amoroſiſsime Pater!
Zara. Mi bendicion, y una peña
de mil libras os alcance:
Ea, ſentaos à la meſa.
Todos. Norabuena: me complace.
Fara. Sede, amice. *Zara.* Què corteſes!
Todos. Obedezco. *Zara.* Què galanes!
Vaya el aſſado. *Fara.* En lo duro
es de mi Padre la imagen.

Fara.

Fara. De donde es? *Zara*. Del Bodegon
de junto à las quatro Calles.
Cala. Tal cocina manifiesta,
de tal señor los realces.
Mel. Vaya el gigote de huerta.
Todos. Que se le coma mi Padre.
Zara. Que poco que comeis!
Todos. Con harto tenemos bastante.
Fara. Digo, digo, Cavalleros,
non consolatur gaznatis?
Todos. Sì.
Peri. Brindo ad salutem nostram.
Todos. Muy buen provechus, Compadres.
Zara. Còmo juegan el Latin!
Què hijos! Dichoso Padre!
Cala. O! Si usted supiera un hecho,
que yo executè una tarde en Tunez:::
Zara. Y adonde es esso?
Cala. Junto à la calle del Carmen:
se quedarìa admirado.
Zara. Vaya dinosla. *Cala*. Escuchadme.
Yo salìa una noche, por desgracia,
á desollar un lobo, vervi gracia,
quando vide en un monte muy aleves
nueve mil hombres, fuera de los nueves,
lleguè, y solo al mirarme tan airado,
se los tragò la tierra de contado.
Zara. Còmo? *Cal*. Como al llegar cerca del Soto,

sobre-

ſobrevino un horrible Terremoto,
y ſe los tragó vivos en Theſalia.
Mel. Pues, y uſted?
Cala. Yo dì un brinco, y me fui à Italia.
Todos. Braba hazaña! *Cala.* No la hicieron
en Madrid los Doce Pares.
Todos. Vaya el argumento, vaya.
Peri. Qual es fortuna mas grande,
caſarſe con muger rica,
ò con muger pobre? *Zara.* Vale.
Mel. Digo, que con muger pobre.
Peri. Commodo aqueſſum probatis?
Mel. Como riquibus eſt ſemper
martyrium intolerabile
de ſu maridus. *Peri.* Zurretur,
y pongatur como un guantis;
mas la pobre per dineris,
potes eſſe pobre. *Zara* Tate.
Mel. Nego. *Peri.* Concedo. *Mel.* Diſtingo.
Peri. Probo minorem. *Mel.* Probate:
quid es iſtum? *Todos.* Vinum purum.
Peri. Vinum purum, pues catabit.
Zara. Y yo? *Peri.* No es eſte licor
para quien Latin no ſabe.
Zara. Pues yo conozco mil brutos,
que lo cuelan de remate.
Peri. Còmo eſtà eſte vino? *Mel.* Fuerte.
Cala. Fuerte? No, ſino ſuave.

Far.

Fara. Suave no, si no bueno.
Peri. Pues argumentum mirate:
La muger rica, para unos
es sumamente admirable,
para otros no tan buena,
para otros es infame;
y de la pobre, lo mismo
digo; pues en buen Romance,
entre la pobre, y la rica,
si rica, y si pobre salen,
y si de pobre, y de rica,
la rica, y la pobre hallaren,
con la pobre, y con la rica
serà el mas sabio, y constante,
el que de rica, ni pobre,
pobre, ni rica llevàre.
Todos. Bueno ha estado. *Fara.* Vaya aora
una hazaña memorable,
que yo hice en Constantinopla,
siendo yo Maestro de Pajes,
y Limosnero mayor
del gran Turco Osmàn Gonzalez.
Zara. Osmán Gonzalez? *Fara.* Lo dicho,
que fue de Asturias su madre.
Una tarde el gran Turco, temerario,
se havia puesto à rezar solo el Rosario.
Zara. El Rosario?
Fara. Turbème con las luces,

se

ſe havia pueſto à viſitar las Cruces.

Zara. El gran Turco las Cruces?

Fara. Y conſtantes:
no tiene el Turco Damas?

Zara. Y baſtantes.

Fara. Y la muger no es Cruz?

Zara. Y muy peſada.

Far. Pues caten mi propueſta deſcifrada,
que ſi iba á viſitar ſus Damas bellas,
à viſitar las Cruces iba en ellas.
Pidiòme, pues, que me paſſaſſe à Grecia,
la maritima Playa de Venecia,
y yo por divertir á cierta Mora,
le obedecì, haciendo lo que ahora.

Dicelos à todos.

Cuidado, que và à entrar el mar furioſo,
y que nademos todos es forzoſo,
menos aquel á quien ſu muger clave,
que eſſe no verà entrar el golfo grave.

Zara. Còmo es aqueſſo?

Fara. Que el que en eſta pieza,
por ſu muger haya alzado la cabeza,
no verà el mar airado.

Zara. Yà entiendo. *Fara.* Pues cuidado,
y eſtè la gente liſta,
que yà entra el mar.

Todos. Jeſus, Dios nos aſsiſta!

Mel. Que me ahogo, ſeñores.

Fara. Corra, corra.
Zara. No hay quien me ampare?
Mel. No hay quien me ſocorra?
Zara. Digo, vè uſtè algo?
Mel. Yo con el deſeo.
Zara. Ha lleven los demonios lo que veo!
Todos. Que nos vamos á fondo!
Zara. Linda entrada! han conſeguido algo?
Fara. Nada, nada.
Zara. Ay que me muero!
amparame, hijo mio.
Fara. Lleguese uſted à mi.
Zara. En ti confio. *Cala.* Aora es ocaſion.
Fara. Alienta, alienta:
Yà ſe logrò.
Cala. Pues ceſſe la tormenta.
Todos. Bello rato hemos tenido.
Zara. Vaya otro rato. *Fara.* Petate,
tienes aqui algunos Negros,
que te ſirvan, di, ſalvage?
Zara. Hijo, què modos ſon eſſos?
Cala. Hijo yo de un almocafre?
un demonio que le lleve.
Noſotros ſomos tres Saſtres,
que eſte caſo hemos fingido,
para la bolſa robarle;
y pues ya eſtà en nueſtras uñas:::
Zara. Què es lo que miro, peſares!

Todos.

Todos. Agur, Viejo del demonio:
agur, ſeñor Don Melquiades.
Los dos. Eſperad, ladrones, viles:
eſperad, gatos, infames.
Fara. Ola, guardas de fuſte, y de bullicio,
que del Mogól eſtais en el ſervicio;
paſſad, paſſad por las Armas ſin tardanza,
à eſtos dos picarones, y mudanza.

Tocan Cajas, y Clarines, y dando unas baquetas al Viejo, y à Don Melquiades, ſe finaliza el Entremès.

F I N.

CON LICENCIA EN MADRID.

Se hallarà en el Pueſto de Antonio del Caſtillo, Gradas de San Phelipe el Real.